Biografía del artista filarmónico, don Lucas Paniagua, escrita por una de las redactoras de
El ideal.



BIOGRAFIA

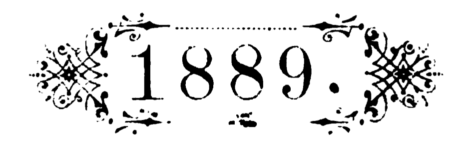
del Artista filarmónico,

DON LUCAS PANIAGUA,

Escrita por una de las Redactoras de "El Ideal."



GUATEMALA.



Imprenta Central de Silva y Cia.—9ª. Calle Poniente N.º 8.

(Cop. X



Lucas Paniagua.

ADVERTENCIA:

El amor pátrio, y el culto que tributamos á las bellas artes, nos han movido á impulsar á los amigos de nuestro notable artista, el Señor Don Lúcas Paniagua, á dar á luz los datos biográficos que con orgullo publicamos hoy.

En nuestra época todavía es necesario poner al principio de un libro de esta naturaleza una ADVERTENCIA. No solo queremos dar á conocer al laborioso y fecundo artista sinó al *hombre de bien*, sublime aspiracion del gran Franklin.

Egoismo criminal sería no premiar de esta manera al mérito.

Alguno ha dicho: "Si álguien sobresale de los demás, ya sea en las bellas artes, en literatura, en ciencias ó en pedagogía, procuran los envidiosos eclipsarle con amargas críticas ó con libelos infamantes." No hagamos esto nosotros. Practiquemos los principios verdaderamente liberales, amándonos los unos á los otros, impulsándonos mútuamente; y arrojando léjos de nosotros miserables incensarios, elojiemos el verdadero mérito.

El Señor Paniagua ha conquistado su f ma como artista; fáltanos darlo á conocer como buen hijo y útil ciudadano.

El sentimiento de la justicia nos ha guiado. Recomendamos á nuestros compatriotas se inspiren todos en la fuente del progreso, de la moralidad, de la union, de la fraternidad y de la justicia si quieren ser grandes.

Lucas Paniagua.

(Trabajo preparado para el número 21 de "El Ideal.")

La admiración que nos inspira el excelente artista, cuyo nombre encabeza estas líneas, nos ha animado á describir, aunque sucintamente, las virtudes privadas, talento musical y demás cualidades que adornan al caballero don Lúcas Paniagua.

No solo guatemaltecos sino tambien extrangeros, comprediendo el mérito indisputable del Señor Paniagua, han encomiado sus cualidades, ya como artista, ya como ciudadano, ahora nos complacemos en señalarlo además como amoroso y tierno hijo, como buen hermano, y en fin, como solícito padre de familia.

Don Lúcas Paniagua nació el dia 18 de octubre de 1839. Desciende de familia humilde, pero honrada, y su afortunada madre ha tenido la satisfaccion de contemplar gozosa la aureola de bondad y la corona de laurel que adornan la frente de su hijo.

Para el Señor Paniagua, su hogar es su templo, y la música un dios á quien tributa ferviente culto. Oye tambien un himno constante de bendiciones que le prodigan su buena madre, su familia, y amigos; y repetidos aplausos de admiración con que le premian los maestros en el arte filarmónico, y el inteligente público.

Desde sus primeros años dió muestras del talento musical que le adorna. Dirigido por el inteligente maestro Don Máximo Andrino, comenzó su carrera profesional en el año de 1854, habiendo sido antes discípulo de su padre Don Lúcas Paniagua.

En 1855, cuando apenas contaba Paniagua 16 años, casi niño todavía, comenzó á sentir la satisfaccion de poner en manos de sus padres el producto de su trabajo. Sus padres lo recibian llorando de placer, colmándolo de bendiciones é inundándolo de be-

sos. No precisamente por el valor que representaban las monedas, sino porque veían asegurado el porvenir de su hijo. ¿Y quien sabe si en esa época soñaban ya con su gloria? Esas manifestaciones de aliento lo animaban, y dobló su laboriosidad y se hizo económico, á fin de proporcionar á sus padres y hermanos lo necesario para la subsistencia. Ha visto satisfechas sus aspiraciones, porque á mas de que aún vive su amada madre, há logrado captarse el aprecio de sus compatriotas y disfruta de cómoda y decente posición.

Se podría afirmar que es el *hombre feliz.* ¿Y cómo no serlo si es buen hijo?

Quién ha gustado sólo la miel de los placeres no es completamente felíz; es preciso haber sufrido para saborear mejor los goces que proporciona la dicha.

El Señor Paniagua tuvo la desgracia de perder á su padre, que falleció el 18 de Mayo de 1865. Respetable ciudadano, tan honrado y laborioso como lo ha sido su hijo. Llevó el mismo nombre de este, y habia desempeñado con acierto la misma profesión.

⁂

Apreciando debidamente las dotes que han adornado á Paniagua, siempre fué solicitado por los maestros, Señores Don Francisco I. Saenz, Don Victor Rosales y Don Cleto Arteaga, para tocar con ellos en conciertos, funciones de iglesia etc., donde ha lucido su habilidad y talento musical, ejecutando en el clarinete, que toca con bastante maestría, siendo de notar que, desde el año de 1860 ya figuró como uno de los primeros clarinetistas del país.

Ademas del clarinete y el violón conoce tambien otros instrumentos.

En el año 1871 comenzó Don Lúcas á organizar algunas orquestas, y fué aplaudido en el teatro nacional, en veladas y bailes

El General Don Justo Rufino Barrios le encomendó la dirección de numerosas orquestas, que las formaban artistas acreditados como los Sres. Don Anselmo Saenz, D. Felipe Ortiz, D. Santiago Ganuza, Don Julián Galvez, Don Vicente Andrino, Don Manuel Benitez, Don Pedro Gonzalez, Don Leopoldo Cantilena, Don Cástulo Morales, Don Alejo Paniagua y otros artistas de tanta fama como los ya mencionados.

Fué tambien nombrado segundo preceptor de la Escuela de sustitutos de la Banda de Música Militar, el dia 10 de enero de 1873, de donde han salido un número considerable de artistas

aprovechados que actualmente figuran como profesores, dando á la Filarmonía guatemalteca el buen nombre que deseara y logró el Señor Paniagua.

Durante algunos años fué profesor del extinguido "Colegio Seminario", en donde formó una orquesta compuesta de los alumnos del mismo Establecimiento.

Anteriormente, en el año de 1863, fué invitado por el Director del "Colegio de Santiago" para organizar una pequeña orquesta, y al poco tiempo formó una Banda compuesta de algunos alumnos del referido Colegio, desempeñando los discípulos, difíciles y agradables piezas de música.

*
* *

Tenemos á la vista certificados que honran bastante al Señor Paniagua, como el del Director del "Colegio de San Buenaventura" que dice así: "Como Director del Colejio de San Buenaventura, desde el año de 1859, hasta 1876, y del Instituto Nacional Central, desde 1876 hasta 1885, certifico en debida forma: que el Señor Profesor Don Lucas Paniagua, por más de quince años tuvo á su cargo la Direción de las Bandas Militares organizadas en dichos Establecimientos, empleos que siempre desempeñó á mi entera satisfacción; pues los notables adelantos que hicieron los alumnos en uno y otro Establecimiento, fueron debidos al buen método, laboriosidad é inteligencia del Señor Paniagua.—Igualmente hago constar: que por la honradez y brillantes dotes profesionales del Señor Paniagua, creo muy merecida la estimación de que goza en la sociedad, y la confianza con que le ha honrado el Supremo Gobierno dándole la dirección de la Banda Marcial." —Santos B. Toruño.

El Señor Licenciado Don José María Fuentes, dice también lo que sigue: "El Señor Don Lúcas Paniagua fué empleado en mi Establecimiento, Colegio de Santiago y San Ignacio, como profesor de música, desde el año de 1863, haciéndose cargo de la formación de una pequeña orquesta; y mas tarde tomó á su cargo la Dirección de la Banda militar, que establecida en el año de 1865, duró hasta el año de 1872, siempre bajo la Dirección del Señor Paniagua: que durante ese largo periodo, su laboriosidad y honradez le hicieron acreedor á mi estimación y al cariño y respeto de sus discípulos: que dirigidas dichas secciones de música por el Señor Paniagua, obtuvieron siempre notables adelantos, principalmente la Banda que, á pesar de los graves inconvenientes que

presenta su sostenimiento en el Colegio, logró un notable grado de perfección.

Todos estos servicios que recuerdo con gratitud, y que sin duda redundarán muy notablemente en beneficio público, principalmente en lo que corresponde á la enseñanza, en cuya causa se ha manifestado tan solícito é interesado el Supremo Gobierno, hacen que el Señor Paniagua sea merecedor del aprecio del público, que ha sabido captarse, y de las distinciones con que el mismo Gobierno le ha honrado.—Guatemala, 11 de enero de 1888."

El Señor Presbítero Don José María Gutierrez se expresa así: "El Presbítero José María Trinidad Gutierrez, Capellán Mayor y Coronel Efectivo del Ejército, certifica en debida forma: que hace mucho tiempo conozco al Señor Don Lucas Paniagua, filarmónico, y que como segundo Profesor de la Escuela de Sustitutos, le ví siempre desempeñar su comisión con celo y honradez: que me consta que desde las nueve de la mañana comenzaba á dar clase de solfeo á los niños mas pequeños, y en seguida á los mas adelantados. Todo me consta de vista, por ser el que suscribe el que asistió muchísimas veces á dichas clases, durante los meses que vivió en la Escuela de Cristo; observando que, además de la asistencia diaria, de mañana y tarde, en la enseñanza de los niños, él, personalmente les instruia en la manera de tocar el clarinete, pistón, y toda clase de instrumentos, y que él mismo, con mucha paciencia, corregía en los repasos generales de las piezas que tocaban los alumnos. Por todo lo cual, siempre he juzgado al Señor Paniagua de bastante capacidad en su profesión, y que por su moralidad y honradez, es acreedor á la estimación y confianza pública; como así mismo por el interés y tino con que enseña á sus alumnos, es merecedor de rejentear cualquier Establecimiento Musical.—Guatemala, á 20 de Noviembre de 1874."



Al venir de la República del Salvador el ilustrado Maestro, Sr. Don Emilio Dressner, en el año de 1875, disolviéronse las Bandas del 1.° y 2.° Batallón de ésta Capital y la de la "Escuela de Sustitutos," formándose una sola, á la cual se le dió el nombre de "Banda Marcial." Brillante reunión de mas de ochenta profesores competentes, á la que fue asociado el Señor Paniagua, distinguiéndole el Sr. Dressner por sus méritos artísticos y personales.

* * *

Desde muy jóven comenzó á lucir, con notable perfección, su habilidad en el conocimiento y ejecución en su predilecto instrumento, el clarinete, ejecutando amenísimos *solos* en muchos conciertos.

En 1875 dirigió Don Lucas suntuosas orquestas y conciertos, tocando al piano el Maestro Dressner.

El 20 de enero de 1882, principió Paniagua á dirgiir la Banda del 2.° Batallón, hasta que por acuerdo de 3 de mayo de 1885, dicha sección músico-miltar, se disolvió.

Su inspiracion musical participa de la dulzura de la de Verdi y de Ro sini, de la majestad religiosa de Mercadante y de la marcial enardecedora de del'Isle. Sus improvisaciones son tan amenas como las de los maestros: los dos hermanos Gutierrez, Saenz, los dos Morales, Iriarte y otros artistas que han conquistado merecida fama, no solo en Guatemala sino tambien en el exterior.

Inspirándose en el género en que se distinguió Mercadante, ha compuesto notables obras de música religiosa, sobresaliendo entre éstas, una misa á cuatro voces, la que fué tambien instrumentada por él. Por ésta obra, que honra la filarmonía pátria, mereció el Señor Paniagua que "El Directorio Internacional de Santiago de Chile," expidiera un diploma honorífico á su favor.

Compuso, además, en el mismo género, un magnífico "MISERERE" y un "TANTUM ERGO," y otras piezas de ese estilo, todas instrumentadas para orquesta por él.

*
* *

Infatigable siempre en el trabajo, y poseyendo un tesoro inagotable de inspiración, ha enriquecido la música nacional con ciento setenta piezas, y son las siguientes:

"Los nardos," "El 30 de Junio." "Los ruiseñores," "Los suspiros," "Las delicias" y "La unión guatemalteca:" La Mazurka intitulada "La linda de Guatemala," y una obertura con el nombre de "La Unión Centro-Americana," arregladas para orquesta. Para piano ha compuesto: "Los dos años de mi hijo Neri," "Enriqueta," "Los Mirlos," "La rosa," "Los placeres," La gemela," "Los recreos," "El alelí," "La favorita," "Encuentro de dos amantes," "El regreso," "La desgracia del amor," "Felíz en tus brazos," "Recuerdo fúnebre," "Elixir," "Las vacaciones," "La camelia," "Angelina," "La juventud," "Polka nacional," "El último adios," "La melindrosa," "El sueño de los niños," "Chusita," "Mis afecciones," "Mi pensamiento," "Los estudiantes," "Victoria," "María," "Mi amor," "Los recuerdos." "Paso

doble" de los Madgiares, "No me olvides," "Serenata," "El estudiante," ' El desengaño," "El amor materno," "El ruego," "El llanto," "Un adios," "Un suspiro de amor," "Una lágrima," "La situación," "Emilia," "La inquietud," "La gitana," "La inmortal," "La jardinera," "El triunfo del amor," "Génio alegre," "Una centifolia," y cincuenta y cinco sonecitos de pascua.

Ha compuesto, además, cuatro marchas fúnebres, una de ellas dedicada al General Barrios en su muerte.

También ha compuesto é instrumentado, varias fantasías sobre motivos de "Boccacio," "Los Madgiares," "Los diamantes de la corona" y "Ruí-Blas." Una brillante "Marcha" dedicada al General Barillas, y á su esposa una Mazurka intitulada "Chonita."

Bastante conocidas son también las canciones que el Señor Paniagua ha compuesto: "Vivir y morir amando," "Linda sois, por Dios, señora," "Cien veces ciento," "Angel de amor," &.

La obertura intitulada. "La Unión Centro-Americana" ha merecido repetidos aplausos, lo mismo que "Chonita" y otras piezas que ha compuesto recientemente.

Instrumentó, y tocó la Banda Marcial hace pocos meses, "El adios de Tecún y Alxit," pieza compuesta por el inteligente Profesor, Don Manuel A. Mendizábal que fué aplaudida con entusiasmo.

El 18 de julio de este año, fué tocada por primera vez la Mazurka intitulada: "Carmen," compuesta por él, la que dedicó á las RR. de "El Ideal." Ultimamente ha produ ido dos hermosas piezas: "Españolas y Chapinas" y "¿Será polka ó Danza?"

*
* *

Por lo que se ve, su laboriosidad es asombrosa, porque no obstante de emplear la mayor parte del ti mpo en la Dirección de Bandas y de Orquestas, sus ratos de *ocio* los ocupa en enriquecer el repertorio de la música nacional.

Sustituyó en la Dirección de la Banda Marcial, al Maestro Dressner, puesto á que lo elevó el Presidente de la República, General Don Manuel L. Barillas, en agosto de 1885.

En julio de 1884 comenzó á regentear las clases de flauta, clarinete, oboe y fagot, en el Conservatorio, dando siempre buenos resultados.

*
* *

En el número de sus discípulos más sobresalientes figura en primer término, el profesor Don Víctor Manuel Figueroa, que obtuvo honrosa medalla de oro en el certámen verificado en octubre de 1886.

Y luego como flautistas se han distinguido los Señores Don Justo R. de la Cruz y Don Mónico de León: como fagotista, Don Mariano Morales; y en el clarinete, Don Maximiliano Quezada, Don Manuel B. Palacios y otros jóvenes que mas tarde serán tan aprovechados como su maestro.

Entre otros de los muchos discípulos de Paniagua, que sería prolijo enumerar, tanto de la Capital como de los departamentos de la República, debemos mencionar á los siguientes, la mayor parte de ellos aventajados Profesores y muchos compositores; Antonio Morales, Apolo Paez, Andres Pérez, Agustín Agreda, Abelardo Castellanos, Braulio Ramirez, Bartolomé Ordoñez, Cárlos Carranza, Cruz Pacheco, David Marroquín, David Salazar, Eduardo Rosales, Fabián Rodríguez, Francisco Ramirez, Federico Gutierrez, Francisco Lopez, Francisco Ordoñez, Fermín Oyarzábal, Felipe Beteta, Francisco Sosa, Germán Alcántara, Ismael Echeverría, Julián Cortéz, Juán Flores, Juán Morales, Juán Urrutia, José María Gaitán, José A. Rizo, Juán Portal, Jorge Aragón, José María Antillón, Jorge Beteta, Luis Valenzuela, Leopoldo Laguardia, Luis Guzmán, Luis Azurdia, Luis Aragón, Manuel Andrino, Manuel Sosa, Manuel Acebedo, Miguel Andrino, Miguel Martínez, Maximiliano Quezada, Máximo Vargas, Manuel Pellecer, Manuel González, Marcelo Flores, Nicolás Guzmán, Policarpo Saravia, Rafael Tercero, Rafael Alvarez, Ramón Beteta, Samuel Acebedo, Tomás Valle, Timoteo Ortíz, Trinidad Coronado, Teódulo Aldana, Tomás Castillo, Victoriano Vargas, Vicente Sandoval y Vicente Martínez.

Ha aumentado el repertorio de música de la Banda Marcial con magníficas piezas que ha pedido á Italia, España, Alemania y Francia. Esto prueba la asiduidad con que trabaja Don Lucas; y que el culto que tributa al divino arte, es con entusiasmo, casi con fanatismo.

***

Al apreciar las muchas cualidades que adornan al referido Maestro, no nos guía solamente el sentimiento de amistad, sino tambien el de la justicia. Antes que nosotros, la prensa ha hecho su deber, prodigándole aplausos en diferentes periódicos de diversas épocas.

En el periódico "La Semana," número 44, se encuentran varios sueltos encomiásticos á ese respecto, uno de ellos dice: "Se ha publicado la primera entrega del "Album filarmónico" de que hablamos en uno de nuestros números anteriores. Sabemos que se trata de publicar una brillante colección de Valses compuestos por el Profesor del país Don Lucas Paniagua. Esos Valses, que algunas veces hemos oído ejecutar por una Banda de música, nos parecen muy dignos de la publicidad."

En el número siguiente del mismo periódico, refiriéndose á los adelantos de los alumnos del mismo Colegio de San Ignacio, dice: También fué aplaudida la "Favorita," nombre de una polka compuesta por el Profesor Don Lucas Paniagua, Director de dicha Banda de música, que consta de veintidos jóvenes." En el año de 1870 encomia también el vals intitulado "El alelí," y después, en otro número dice lo que sigue: "Con motivo de una función religiosa que tuvo lugar el 22 del pasado en la Iglesia de Santa Catarina, oimos por primera vez una Misa compuesta é instrumentada por el Profesor de música Don Lucas Paniagua. Verdaderamente experimentamos un gran placer y entusiásmo al oir, á la par de una numerosa orquesta, una obra tan digna de su autor, y celebramos las felices disposiciones de que más de una vez ha dado pruebas, tanto en la música sagrada como en la profana. En toda esa bella obra se nota la sublimidad de la expresión musical que exije la gravedad del canto eclesiástico, tan fielmente interpretada en cada una de las partes que componen tan feliz producción. Analizando el sentimiento armónico que expresan los KIRIES y demás cantos deprecativos, ese sentimentalismo se hace sentir más en todo el AGNUS, por la fiel comprensión de aquella ternura melancólica que expresa un corazón contrito y suplicante. En el GLORIA, CREDO, SANTUS y demás oraciones de alabanza, se admira esa expresión grave y solemne que caracteriza y distingue los sagrados conceptos de la Misa; y, generalmente creemos, después de haber oído el juicio de personas de gusto é inteligencia en la música, que la producción de que nos ocupamos, es una pieza de mérito artístico, digna de figurar entre las bellas producciones que dan honor á Guatemala."

El Maestro á que aludimos desconoce el egoismo. Con frecuencia se oye ejecutar, por la Banda Marcial que él dirige, piezas compuestas por sus compatriotas.

Ya "La Pátria," en el número 57 hizo mensión de lo anterior: "Hemos notado, dice, con gran satisfacción, que la Banda

Marcial, bajo la hábil dirección del Profesor Don Lucas Paniagua, ejecuta, no sólo piezas de música italiana que son las apropiadas al gusto de nuestro público, sino también composiciones de músicos guatemaltecos. Digna de todo elogio es esta última costumbre, pues dando á conocer y popularizando las obras de nuestros Profesores, se estimula á éstos y se contribuye al progreso de las bellas artes," y en otro número del mismo periódico se lee: "Un deber de justicia nos mueve á consagrar una mención mas al Cuerpo Filarmónico que dirige el intelijente Maestro Don Lucas Paniagua, y que, lejos de languidecer en su progreso, dá cada día nuevos testimonios de adelanto y mejora."

Sería larga tarea reproducir aquí cuanto han dicho de Paniagua en honor de sus méritos, como músico y como ciudadano, en los periódicos "La Semana," "El Guatemalteco," "El Progreso," "La Patria," "La Estrella de Guatemala," "El Diario de Centro-américa." El Día" y otros.

Las producciones musicales de Paniagua, son conocidas, tanto en Centro-América como en la América del Sur y en Europa. Ha trabajado con felicidad porque ha obtenido opimos frutos, ha sabido captarse las simpatías y el aprecio de sus conciudadanos por su carácter bondadoso y condescendiente: porque á las insinuaciones de la prensa y á las exijencias del público, ha cedido caballeroso y complaciente.

*
* *

Don Lucas no vive sinó por y para la música. Casi sólo en ella piensa, su cerebro está poblado de armonías, y de ilusiones su fantasía.

Al pensar que existen materialistas desgraciados, recordamos como los trata el gran Víctor Hugo. "Comed, bebed y concluid. Señores de la tierra," dice. Y al hablar nosotros de individuos afortunados que se han familiarizado con las deidades olímpicas, exclamamos: "imaginad, pensad y producid, los que sabeis cantar y amar lo bello." Esos seres privilegiados creemos que apenas tocan la tierra con el extremo de sus piés.

Los Génios viven de lo ideal y crean.

Basta comprender al verdadero artista para admirarlo. Paniagua es casi un Génio. Cuando él está rodeado de los Profesores á quienes dirige, tiene la battuta en la mano y comienzan á esparcirse por el espacio los acordes que él ha combinado y las armonías que ha enlazado, su corazón se enardece, y quizá ol-

vida que le cerca un público numeroso. Parece que deja el mundo donde habita, y que se remonta al olimpo á descubrir nuevos secretos del dios Apolo y vuelve con un caudal de inspiración, y nos deleita con armonías celestiales.

No ha faltado á Paniagua émulos; pero él ha tenido la generosidad de perdonarlos. Si no hubiera experimentado ya el dolor que produce la punzante crítica, su gloria no sería completa.

El autor antes citado dice: "No dar lugar á censuras es una perfección negativa; en cambio es muy hermoso verse combatido." Y agrega: "Por lo visto el insulto es una corona."

* * *

Hemos tenido ocasión de comprender mejor al artista cuando su hija Enriqueta, jóven de diez y siete años, se sienta al piano, y con la elegancia, limpieza y seguridad de un consumado Profesor y con toda la ternura de que es capaz la mujer, arranca de las teclas embriagador torrente de armonías. Entónces, Paniagua manifiesta en su semblante las emociones de su alma. Se siente doblemente entusiasmado. Le acarician su corazón y sus oídos los dos amores supremos: el paternal y el del arte. Así comprende mejor á este, y siente más el primero.

Cuando la simpática Enriqueta, que á la edad de diez años mereció aplausos en el Teatro nacional cantando en las veladas que daba la sociedad "El Porvenir," cuando Enriqueta, decimos, ha concluido de tocar alguna de las producciones musicales de su padre, éste está satisfecho. *Su hija le ha sabido interpretar.*



Nosotras, admiradoras siempre de todo lo que es bueno, de todo lo que revela honradez, virtud, laboriosidad y talento, y de lo bello en todas sus manifestaciones, desearíamos que Don Lucas encontrara muchos imitadores.

Nos es satisfactorio contribuir, con nuestro insignificante trabajo á aumentar el número que forma el coro que ensalza al mérito, cuando se halla, á pesar del velo de la modestia que generalmente le cubre.

Ha conquistado ya su gloria el Maestro Paniagua, respecto de su profesión; el amor y respeto de sus discípulos, la admiración de Maestros nacionales y extrangeros y el aplauso de la sociedad ilustrada.

Esa corona de laurel y de flores que ciñe sus sienes, él, como hijo ejemplar que és, lleno de gratitud, la ha colocado en las de su adorada madre, en prémio de haberlo educado en los principios de la sana moral é inclinádolo al trabajo, para que fuera útil á su patria.

Cuando la grandeza del hombre que sobresale de los demás por sus méritos, consiste en el acierto de la educación que recibe de su madre, y esta ha tenido la fortuna de ver satisfechas sus nobles aspiraciones, porque *ha sembrado en terreno fértil* al encontrar docilidad en su hijo, se siente la necesidad de bendecir á aquella y de ensalzar á éste.

Los detractores de la mujer se convencerán algún día de que la felicidad, grandeza y prosperidad de las naciones dimana de la buena educación que la madre dá á sus hijos. Ejemplo: los Estados Unidos de Norte América, en donde es confiada la educación de la niñez á la mujer, es la nación republicana modelo.

Dejemos á la mujer que eduque el corazón del niño; el hombre iluminará la inteligencia del jóven.

Reciban, la Señora Doña María del Carmen Monterroso de Paniagua y el Señor Don Lucas su hijo, el homenaje que tributan al mérito sus amigos.

Guatemala, noviembre de 1888.

AL INTELIGENTE ARTISTA
DON LUCAS PANIAGUA.

Es el artista un ser privilegiado
En cuyo pecho mora el sentimiento;
Si á veces va de espinas coronado,
Le circunda la aureola del talento.



Hay en su mente, que ilusiones crea,
Expléndi los jardines y boscajes
Y abrillantan la antorcha de la idea
De espacios de zafír, lindos mirajes.

* * *

Su cerebro creador es un arcano
Que solo Dios comprende, porque le hizo
Al sóplo de su aliento soberano
Y le alumbró con luz del paraiso.

* * *

El músico, señor de la armonía,
Tiene de la creación la voz potente:
Canta el hermoso despertar del día,
Imitando el murmullo de la fuente.

* * *

Con sus notas remeda los rujidos
De los mares, los ecos del desierto:
Del corazón los férvidos latidos,
Y del orbe el magnífico concierto.

*
* *

Sabe imitar sollozos y lamentos
Con los sonidos de argentina escala:
Y semeja de un ángel los acentos
Cuando en trinos dulcísimos resbala.

*
* *

Hiende la altura en misterioso vuelo;
Vé lo infinito con amor profundo;
Coje el aroma que perfuma el cielo
Y vuelve á derramarle en este mundo.

*
* *

Bendigamos al arte, luz preciosa
Que prodiga suavísimos fulgores:
Ella alumbra la vía dolorosa
Del que vá devorando mil dolores.

*
* *

El arte alivia el hórrido quebranto;
Vierte en el corazón dulce consuelo:
Seca en los ojos el copioso llanto
Y el alma eleva á contemplar el cielo.

*
* *

El que cultiva ese arte no se asombre
Si un hermoso laurel le dá la gloria:
Tu eres artista, Lúcas, y tu nombre
Con letras de oro escribirá la historia.

VICENTA LAPARRA DE LA CERDA.

A LA MUSICA.

(Dedicada al Maestro filarmónico Sr. Dn. Lúcas Paniagua.)

Cuando las téclas del piano,
Dulce y sonoro instrumento,
Acaricia diestra mano,
Pugna mi espíritu en vano
Por cruzar el firmamento.

*
* *

Ráudo late el corazón
Y romper el pecho quiere.........
O se aduerme en su prisión,,
Si armónica vibración
Sus fibras sensibles hiere.

*
* *

¡Ecos gratos de las voces
Del concierto universal;
Ya los exhale veloces,
Como son siempre los goces,
O lentos como es el mal!

*
* *

Del célico Arte, en su acento,
Nadie mejor interpreta
En ameno, ideal concento
Lo que anima el sentimiento,
Que el *músico* y el *poeta*.

Ellos pintan del amor
Sus metamórfosis várias:
Desde el volcánico ardor,
Hasta el frio desamor
Que se evapora en plegarias.

*
* *

A veces se oye el murmullo
Del beso que dá el amante
A su amada, cual arrullo
Del beso que dá al capullo
El rocío titilante.

*
* *

De los homícidas celos,
Sus frenéticos delirios,
Sus incendios y sus hielos,
Sus insomnios, sus desvelos,
Su amargura, sus martirios.

*
* *

En sus varias armonías,
Ya sean tiernas ó graves,
Aceleradas, tardías,
Da el ¡ay! de las agonías,
O el ¡ah! de los goces suaves.

*
* *

De dolor se oyen gemidos
De estenuado moribundo,
Y sus ayes comprimidos,
Y sus sollozos perdidos
Al despedirse del mundo.

*
* *

O sonora carcajada
De lozana juventud,
Franca, alegre, entusiasmada,
Que con su faz sonrosada
Huye la austera quietud.

La Música diviniza
Porque es pura, es religión:
Sacerdote ó Pitoniza
Es que ufana inmortaliza
A quién dá su inspiración.

*
* *

Si existe un ser desgraciado
Que ella le inspire aversión,
Ese vino con mal Hado,
De seguro es un malvado,
Y no tiene corazón.

*
* *

Y los artístas, por eso
Se conquistan simpatías;
Viven al calor del beso
Que Apolo dá, con exeso,
Al que ama sus armonías.

*
* *

¡Y es la Música una diosa
Que nuestras almas recrea,
Omnipotente, asombrosa.
Sea dulce ó tempestuosa!.........
¡Mil veces bendita sea!

CARMEN P. DE SILVA.

Guatemala, julio 27 de 1887.